

LA MARCHA

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JOVENTUT FEDERAL

Calle de Augusto, núm. 14

SE PUBLICA LOS SABADOS

Tarragona 5 de Abril de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos a precios convencionales.

N.º 13

JESUS Y LOS CRISTIANOS

La Iglesia y sus fieles han conmemorado estos pasados días la pasión y muerte de Jesús.

Hízolo la Iglesia con las solemnidades de la liturgia. Yacentes los Cristos, cubiertas las imágenes, enlutadas las paredes, brillando infinitas luces en los monumentos, glorioso los hechos de la semana cruenta con las grandiosas armonías del canto llano.

Los fieles hicieron la conmemoración con aparato recogimiento. Visitaron, endomingados, los sagrarios; abstuvieron de asistir a funciones profanas, atentos sólo a las funciones religiosas, y encargaron al aparato digestivo, por el ayuno y la abstención que realzara la manifestación del profundo sentimiento por el sacrificio del Gólgota.

Abominó Cristo de los sepulcros blanqueados, y la Iglesia de Cristo y sus fieles no son más que sepulcros blanqueados. Sus actos no son expresión de un profundo sentimiento religioso, ni del amor a Cristo y a su doctrina. Son meros formalismos, fríos y ceremoniosos, sin alma que los vivifique, sin sentimiento que los sublime.

¡Cuán distantes la Iglesia y sus fieles de aquellas inefabables dulzuras del apostolado de Jesús, de sus actos de humildad, de sus ansias infinitas de amor a sus semejantes, de su anhelo por el bienestar y la felicidad de los hombres!

Predicó Cristo el amor, y la Iglesia ha sembrado profundos odios en la humanidad entera. Predicó Jesús la humildad, y la Iglesia ha sido siempre la expresión más acabada de la soberbia humana. Quería Jesús, no el sacrificio, ni la misericordia, y la Iglesia no ha sentido jamás piedad para los que ella consideró reprobos. Vino a llamar a los pecadores, no a los justos, para redimirlos, y la Iglesia, con crueldad horrenda, ha castigado a los pecadores con tormentos ó ha fulminado contra ellos sus anatemas.

Vino Cristo a predicar la paz, resonó su palabra hace diez y nueve siglos, y la guerra ha seguido azotando a los pueblos que se decían cristianos. Después de Cristo, lo mismo que antes de Cristo, llevando en la boca el nombre de Dios. Se ha pasado a la humanidad a sangre y a fuego. Se ha guerreado contra infieles, se ha guerreado entre pueblos cristianos, se han armado hermanos contra hermanos, y la Iglesia de Cristo no sólo ha entonado loores al Dios de las victorias, sino que sus mismos representantes y sus jefes mismos han empuñado sin fin de veces la espada homicida.

Espera aún el desvalido que hasta él lleguen los beneficios de aquella doctrina de amor y fraternidad. Diez y nueve siglos no han bastado para ello, y no bastaría la eternidad si para conseguirlo se confiara tan sólo en la acción de la Iglesia y de los cristianos. No aman los poderosos a los miserables, ni los consideran sus iguales, ni mucho menos los tratan como hermanos. Ni procura la Iglesia el alivio de los miserables, que no le reportan nada, atenta tan sólo al cuidado de los que pueden saciar su sed de riquezas y de mando.

La obra de Cristo la han desnaturalizado los cristianos. En lo que tiene de moral y de eternamente justa, han sido sus más entusiastas defensores los que viven fuera de la Iglesia. Ellos han sido los que animados por su altruista sentimiento de amor y de fraternidad,

han roto las cadenas del esclavo y le han devuelto su dignidad de hombre; ellos han sido los que han redimido al siervo convirtiéndole en ciudadano; ellos son los que procuran la emancipación de la mujer, esclava del hombre en toda la duración del cristianismo; ellos son los que procuran levantar al humilde educando su alma en el amor al bien y a la justicia y en la contemplación de los esplendores, de las bellezas de la naturaleza; ellos son los que han informado sus códigos en los altos principios de la justicia; ellos son los que en sus ansias de amor y en sus anhelos de paz y de fraternidad lograrán que desaparezcan las guerras entre pueblos y entre ciudadanos, sometiendo al arbitraje y a la razón la decisión de todas las cuestiones que puedan suscitarse. Y en tanto que los cristianos en diez y nueve siglos no han podido mejorar la condición humana ni extender las doctrinas de su Maestro los reprobos harán que en los venideros tiempos sean un hecho las palabras de paz y de fraternidad que informaron la propaganda de aquel apóstol y mártir, que por su vida y por su muerte merece el respeto de todos los que luchan, de todos los que ansían levantar al hombre.

FRANCISCO PI Y SUÑER.

EL HOMBRE LIBRE

Para que el hombre sea perfectamente libre es necesario que sea perfecto y se despoje de todas sus preocupaciones, egoísmos y convencionalismos que hoy día corrompen su estado.

¿Que es la libertad y que es el hombre? La libertad es aquel círculo dentro del cual el hombre puede moverse y vivir no traspasando los límites que lo cierra, pues en tal caso se introduciría en el círculo de un semejante y atentaría a la libertad de otro y por ende atropellaría el derecho y este con la otra forman las dos partes necesarias para la vida de un todo.

El hombre es el ser pensante que obra a impulsos de su razón que no es otra cosa que el instinto de la verdad.

Hoy día me han dicho que hay hombres y que tenemos libertad, yo no lo creo; pues ni creo al uno ni a la otra.

No, no hay hombres, de haberlos caería todo el armatoste de la tradición que tiene por base la falsedad; de haberlos sería imposible la monarquía, el poder del clericalismo y las naciones serían un absurdo; de haberlos concluiría el odio de la raza contra la raza y la explotación del hombre por el hombre.

No habrá hombres hasta aquel día que revistiéndose éste de dignidad se sacuda de las preocupaciones de la sociedad actual y esgrima las armas de la razón contra aquellos que no quieren entrar en el sendero por donde la humanidad marche cantando el himno del amor.

Cuando sepa ser hombre podrá ser libre, de no, nunca pasaremos de nuestro orgullo de creernos reyes de la creación y tener una libertad nominal, sin ser otra cosa que animales inferiores sujetos al yugo de la esclavitud.

Desenvuélvese la sociedad, cambian las costumbres, sucedense las dinastías, desaparecen las galeras sustituidas por la locomotora, la ciencia niega el imposible, los reyes en lugar de presidir torneos de armas, asisten a las carreras de automóviles, los

papas no son reyes pero continúan sentados en tronos de oro, las muchedumbres, el pueblo, antes arrastraba las cadenas pero cómo para que tuviera más fuertes los músculos y fuera un buen ejemplar para el amo, hoy le han quitado las cadenas pero lo sujetan fuerte, muy fuerte por la miseria y el hambre y cuando se queja de su esclavitud claman a una las llamadas clases directoras.

«El hombre es libre!»
Sí, el hombre es libre, si es que quiere perecer de hambre él e hijos engendrados por el cínico rayo de sol que tiene su existencia, durante el éxtasis de amor en que abraza a su compañera. Libre exhálanse los ayes de dolor sintiendo el latigazo que cruza sus espaldas. Libre recibiendo el salivazo de la befa que en escarnio le arrojan los privilegiados.

¿Dónde está el hombre?
Unos atropellan, los otros aguantan, ni estos ni aquellos son hombres, los primeros monstruos sin entrañas, los segundos perros falderos incapaces de rabiar.

No es el hombre el ser pensante que quiere moverse libremente en su círculo en virtud del derecho natural? pues que piense y a todo aquel que quiera romperle los límites del círculo le diga: «Si fueras hombre no obrarías en tan brutal forma, por lo tanto perteneces a otra raza y sin ser inhumano te puedo exterminar; muere miserable».

Entonces el hombre sería libre, pero ya veréis como esto sucede, pues queremos guardar las formas y respetamos la vieja ballena de que nos hablaba Bartrina.

¡Oh maldita estupidez y cuando desaparecerás de entre nosotros!

ROMAN JORI.

A LOS ILUSOS

Se perseguía en España tenaz e injustificadamente a un periódico, *El País*, y el periódico imaginó el recurso de ir a hacer sus propagandas desde París, capital de la republicana Francia, publicando allí una edición que, cuando no lograse entrar en la Península, enterase al mundo del triste estado de nuestra nación y moviese el ánimo de cuantos lejos de la Patria suspiran por su engrandecimiento a cooperar a la obra que ha de regenerarla.

Contando con el espíritu expansivo de un pueblo señalado en la historia como iniciador de toda reivindicación liberal, se pensó asimismo en celebrar en territorio francés un gran mitin antidinástico.

¿Dónde mejor que en Francia podría hallar hospitalidad un periódico republicano, dónde mejor que en Francia, el centro de la revolución de 1793, sería posible celebrar un mitin contra todas las monarquías?

Francia ha contestado a las deferencias y las confianzas de los republicanos españoles, suspendiendo el periódico y prohibiendo el mitin. No ha tenido la republicana Francia el menor inconveniente en renegar de sus liberales tradiciones. Una súplica de la embajada de España ha bastado quizá para que la libre emisión del pensamiento y la libertad de reunión resulten un mito en territorio francés.

Los que nos ensordecen los oídos presentándonos Francia por modelo de la República a que aspiran, debieran ser sinceros y reconocer su error.

No, no basta proclamar una República a la francesa. Una República unitaria y con-

servadora como la de Francia, es una materia más, es una monarquía con gorro frigio.

Tenemos razón los federales; No queremos una República como la de Francia; eso no vale el sacrificio de una revolución. Sostener lo contrario, es engañar al pueblo.

Una República en que el pueblo no pese poco ni mucho, valdrá lo mismo que la monarquía.

Ya lo ven los que todo lo fían al cambio de la forma de gobierno. No es la República por sí sola un remedio. Cabe en ella, como en otras formas, la tiranía y el despotismo.

La República es forma salvadora en cuanto es la única compatible con el desenvolvimiento de todas las libertades, pero sin la determinación de esas libertades mismas, significa poco.

Somos, los federales, republicanos, porque sólo dentro de la República pueden realizarse los ideales de progresos que sustentamos.

Sin ideales concretos, sin soluciones radicales, corre la República el peligro de caer en los errores de la francesa, que no se diferencia de las monarquías más que en el nombre.

Aprendan los ilusos.

A LOS FRAILES

Porque os amo mucho, aun cuando lo disimulo, voy a daros un consejo. Sé que mi corazón se derretirá en lágrimas si lo aceptáis, más no importa: el hombre fuerte debe recusar a esa viscera impresionable cuando la voz del deber se alza potente. El consejo es este: Marchaos a África.

España os adora—de esto no hay que hablar—y diera porque no fuérais desgraciados, a todos sus curas; sabe, además, que le hacéis mucha falta para oponer el dique de vuestra humildad al torrente de las ideas demagógicas, y apesar de todo ello, ella, por mi boca, os dice acongojada: «Al Africa, padres míos, al Africa» ¿Lleva en esto alguna mira egoísta? Al contrario; sólo piensa en vosotros.

Seguid mi consejo, que os conviene.

Idos a África, la de ardientes arenas y jibosos camellos, la de altas palmeras y encantadores oasis, la manchada por la abominación y envilecida por los hijos del Profeta. Sí, en aquella abrasada zona hay almas cerradas a la luz que esperan la del Cristianismo, como la rosa entreabierto un rayo de sol. ¡Corred! Vuestras palabras, dulces como la miel, resonarán en los oídos de los esclavos de la superstición como arpa edíca ó música celestial. ¡Volad! Allí os esperan impacientes almas heridas, corazones lacerados que ganaréis para el cielo, de donde tantos apartan hoy los ojos.

¡Id! ¡Corred! ¡Volad!

¿Cual misión más noble, más elevada y más digna de vosotros? ¡Atravesar el desierto Africano con la luz en la mirada, la verdad en la boca y la esperanza en el pecho! ¡Combatid el hambre con la oración, la sed con lágrimas de ternura y el sueño con contemplaciones místicas, y ver abrirse en mágica visión las puertas del cielo el día venturoso que ganéis un alma para él! ¡Luchar contra Satán, dios de los malos, emboscados tras los negros ojos de las ardorosas africanas, y quedar vencedores!

Difundir el Evangelio en regiones ignoradas, llevando a los oprimidos el consuelo de ser libres en otra patria mejor, donde no hay señores ni esclavos, siervos, ni príncipes, sino justos y bienaventurados, iguales todos.

Y, por último—y esto sería ya la ganga de las gangas—alcanzar la sublime y envidiada palma del martirio, dicha suprema de los buenos católicos, término de sus esperanzas premio de sus afanes. Oh, que es una misión digna de varones virtuosos como vosotros lo sois.

Al Africa, pues, denodados campeones de la fe de Cristo, para quienes la muerte ociosidad y el satisfecho deseo son indiferentes Al Africa, que yo os prometo cantar vuestras alabanzas en el tono que merecen los soldados de la abnegación y del sacrificio, y que no irán nunca los capogorrones ignorantes y holgazanes. Y haré más todavía: influiré con el gobierno para que os trasporte gratis á Ceuta ó á Melilla, y allí os deje, sino queréis pasar adelante.

JOSÉ NAKENS.

¿POR QUÉ SOMOS FEDERALES?

Ante todo y sobre todo porque queremos ser libres.

Sedientos de pura libertad, ávidos de recta justicia, anhelantes de democracia verdadera, las buscamos entre los que claman contra el Madrid centralista, entre los que gritan contra el tirano y proclaman el catalanismo y desencantados hallamos el linaje de menagada libertad que nos darían esos hombres, ilusos ó ignorantes, por no decir algo peor, que quieren Cataluña libre y esclavos los catalanes, según la frase de un correligionario con cuya amistad me honro. Vemos que burda é injusta democracia es esa, que nos hace aborrecer á los demás españoles por no ser catalanes, y que malvado egoísmo el que nos induce á buscar la Autonomía, para casa nuestra solamente en contraposición de aquella máxima generosa; todos para todos.

Y, ¿qué clase de Autonomía nos darían los catalanistas, qué libertad esos tremebundos detractores de la España de allende el Ebro, si en sus decantadas Bases de Manresa no proclaman los derechos individuales tan sagrados para todos los hombres que como tales quieren ser considerados? Si el todo debe ser como las partes que lo componen, ¿será autónomo el Municipio si el hombre no lo es? ¿lo será la región? Que respondan.

Desengañados por este lado viendo la falsedad de esa Autonomía fundada en odios de raza y no en la justicia, buscamos nuestros ideales por otro campo, el unitario.

Ciertamente no son liberales los republicanos unitarios, á pesar de que agoten los calificativos bonitos ensalzando la soberana libertad.

Si ellos conceden al individuo por naturaleza y por justicia la más amplia libertad en todas sus manifestaciones; la colectividad municipio, que es la suma de estos hombres libres, ¿no debe ser igualmente libre que los elementos que han entrado en su composición? ¿podrán ser heterogéneos suma y sumandos? Y ¿será, por ventura, libre el municipio que como autómatas inconscientes de sus actos, como organismo falto de derechos, esté supeditado al capricho de un poder inmediato superior, que será el moderno provincial ó antiguo regional si se quiere, desconocedor y absoluto de las necesidades de aquel municipio y sin interés ninguno en remediar sus males?

Y con mayor razón podremos decir lo mismo de las regiones, que no pueden por cierto ser recogidas por idénticas leyes, siendo diferentes su carácter, costumbres, idioma, raza y teniendo diversidad de necesidades. Y por eso, porque hoy lo son mueren iniciativas que impiden el avance del Progreso, matan la pujanza de un país con leyes absurdas dictadas desde Madrid por hombres desconocedores de la región para la cual legislan y nos lleva este centralismo muy principalmente á la miseria y al retraso.

Con la implantación del régimen unitario, nada habíamos alcanzado; y como hoy, tendríamos que acudir á Madrid para la resolución de un expediente trivial y sin consecuencias ó para un permiso puramente local que á nadie afectase, y que vendrán después que se hayan podrido en las oficinas de la Corte. Triunfando los republicanos unitarios, ni aún la república queremos, porque esta con ser la verdadera forma de autoridad por-

que deben regirse los hombres sería injusta, por cuanto ejerce aquella directamente sobre sus gobernados sin tener en cuenta los derechos de sus colectividades. El unitarismo, sea monárquico, sea republicano, es siempre tiránico y como tal le aborrecemos y detestamos.

Y de los demás partidos políticos que ostentan en su programa la institución monárquica, de los que creen en su derecho divino de un hombre para gobernar sobre los demás, de estos ya hablaremos cuando... cuando podamos decirlo sin miedo á que nos denuncien.

Solamente en el partido federal hallamos la verdadera libertad individual y colectiva: libertad que considerada innata en el hombre tiene por justísima consecuencia la autonomía del municipio ó confederación por medio del pacto de hombres libres; y de la confederación de municipios autónomos, nace la Región, y de ésta la Nación hasta formar la confederación universal.

AUTONOMÓFILO.
Reus 2 Enero 1902.

AL DIRECTORIO

DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL

UNA PROPOSICIÓN

Nuestro estimado colega de Ferrol, *La República*, publica en su número 7 un artículo, con el que estamos completamente de acuerdo. Propone en el mismo que la suscripción pública para construir un mausoleo á la memoria del Jefe y Maestro, D. Francisco Pi y Margall, en el cementerio civil del Este de Madrid, se haga extensiva á la reimpresión y publicación de cuantos discursos pronunció y de las obras que escribió el insigne patriarca del federalismo.

Encontramos muy acertada esta proposición, porque, como dice muy bien aquel estimado colega, sería de suma eficacia y de resultados positivos para la difusión de las ideas federales, la publicación de una edición, lo más económica posible para que estuviera al alcance de la más modesta fortuna, de las creaciones que fueron producto del prodigioso entendimiento de nuestro inolvidable Jefe.

Creemos que el Directorio federal debe tener en cuenta la idea propuesta por el semanario *La República* y ver el mejor medio de llevarla á la práctica.

¡¡ BIBA EL HARTE !!..

Lo diumenje prop-passat va inaugurarse en moltes plassas de toros la temporada de aquest any.

La concurrencia á aquestos espectacles ha sigut molt nombrosa la qual diu forsa á favor de la cultura y civilización de este hidalgo pueblo español.

Las corridas, segons los periódichs de gran circulación, no van satisfacer los desitjos del públich. Aquest, com sempre y durant la vida, no parava un moment de beladreixar demanant caballos, caballoos....!

Los afamados diestros apesar de su sangre torera y su mucho quinqué, sufriren tremendas cogidas quedantne molts fuera de combate y alguns á horas d'areja son á sopá ab San Pere.

Es llástima; jo, cada vegada que sé que un torero ha quedat impossibilitat per algun Miura, tinch un gran disgust.

Ningú pot imaginarse lo meu sufriment quan vaig saber la cogida de Reverte. No'm cuidaba del negoci ni de la familia, ni de menjar, ni de beure, ni de res. Tot era preocuparme del estat del maestro. Al saber que ja estava en condiciones de tornar á agafar los trastos, fins de alegría, vaig estrenar un traje de vellut.

Are, m la cogida de Montes ja torno á estar capficat; no'm parlin de política, ni de la filoxera, ni de la crisis obrera, ni de la reforma de la Rambla de San Juan, no'estich pera res absolutament, que no siguin notícias de Montes; no vull distreure ma atenció ab assumptes que no val la pena com la política, crisis, reformas y altres menudencias. No hi puch fer mes, es una debilitat com quansevol altre.

Al veurer un torero m quedo com un badoch, tan es aixis que al sentir cridá al *Pa-llo* [draaapt]... ¡duulents!... surtu á veurel y al contemplar los seus andares, ¡Deu de Deu! á la boca m'hi surt mel.... y me derrivo. Es tan lo que m tira que molts vegadas l'haig de seguir; no'm puch dominar.

Una vegada fins á casa seva lo vaig seguir, pero n'ho faré may mes. Al veurer que's posava dintre un mal casutxo plé de pells de cunill y demás mercadería, me va fugi tota la ilusió y al considerar que sas mans que en aquell moment regiravan tanta inmundicia eran las mateixas que en el circo taurino empunyan desde el sugestivo percal hasta el afilado estoque, perdo lo men de vista y m'aga-fa una basca. Gracias á una dona que vent menuts, que m va fer pendre la má ó sinó me moría.

Al retornarmen cap á ma casa restabert ja del síncope no m'ho podía treure de la barretina.

«Que un hombre de su linaje descienda á tan vil mansión.»

¡Oh! salut y draps, digníssim company de los herederos de los *Abderrahmanes taurinos*.
¡¡ BIBA EL HARTE !!

RAMONET.

DESDE REUS

Sr. Director de LA AVANZADA.

D. (deu) P. (palla) al R. (ruch).

Estimado amigo: No obstante ser muy poco aficionado á leer y escribir, no puedo resistir la necesidad que siento hoy de hacer lo segundo, aun que sea malamente, ya que la suerte satánica á hecho que cayera en mis pecadoras manos un papel que en esa se imprime. (Si Guttemberg resucitara, se volvería á su tumba avergonzado al ver por lo que sirve su grandioso invento, locomotor del progreso.) (Hay tantos que reniegan del progreso y lo utilizan para sus fines particulares y mezquinos!) Me separaba: el tal papel es

La Cruz, que se apellida diario católico, en su edición del martes 1.º del actual, y tomando pie del acto de promiscuación que celebraron en esa algunos amigos míos, y que que al efectuarlo cumplían como buenos lo dictado por sus íntimas convicciones y con su ley: la conciencia; se extiende en consideraciones que á más de no dar pie con bola, se vuelven contra el inspirador ó inspiradores de la *croniquilla* aquella.

Dejo aparte lo que por sí solo se contesta. Lo que sí hay que hacer observar á *La Cruz*, que á no ser ese que es llama con énfasis repetido progreso y ciertos paganos, ni su papel podría imprimirse con letras de molde ni podría hacer comulgar con ruedas de carro á sus infelices lectores.

Poco crédito pueden tener las palabras de que nantes vendió su mercadería con la etiqueta de libre pensador y anticlerical, y hoy es partidario rabioso de aquellos que en el año 1834, y en ocasión de hallarse varios urbanos de Villafrauca encerrados en la torre de una iglesia defendiéndose de los salteadores y bandidos, no respetaron ni la mismísima imagen del que murió en la Cruz, al cual estos días pasados dicen adorar, ya que D. Carlos, á quien Zumalácarregui consultó lo que debía hacer en semejante caso y con aquellos liberales que tan heroicamente se defendian, contestó: QUE SE INCENDIASE LA CASA DEL SEÑOR si no se rendían.

La consulta tal como fué contestada se cumplió.

Zumalácarregui era un caudillo de la religión, según él mismo confiesa.

Y aún hay ciertos sujetos que se atreven á postrarse ante un dios que si su poder fuera bastante echaría un salvazo al rostro de los que por mor de la pitanza le adoran, y en cambio premiaría á los que promiscuan, sean ó no infelices jornaleros, por su franqueza, por su lealtad y por la honradez que precede á todos cuantos actos celebran; aquellos engañan, temen la luz, se conducen hipócritamente para con sus semejantes. En cambio los democratas, los no renegados, los promiscuadores, hacen y dicen lo que sienten: como son amigos de la luz, no se esconden; no temen ni han temido nunca á los apaga luces, temen más á un ligero constipado.

La Cruz se muestra un tanto regañona porque los amigos de la verdad acusan, dicen, de inmoral al clero y de salvajes á los católicos.

No es cierto. Así, á secas.

Cruz de vuestra alma: leed al Cardenal Baronio sus «*Anales Eclesiásticos*»; leed á Luitprando, Obispo de Cremona, sus «*Memorias*», y después, leed, sí, leed lo que contiene el «*Libro de las Tarifas de la Corte Romana*», y después, después juzgad, y cantareis, si tenéis el valor cívico suficiente el mea culpa, y vereis quién ó quienes son los que acusan de inmoral al clero; y

Lo que hicieron allá por los años 1872 al 1876 los que trocaron el crucifijo por el trabuco y el puñal, como por ejemplo el Cura de Flix, el Cura de Prades, el Cura de Santa Cruz, etc. en compañía de sus fervientes y aprovechados devotos, no hay necesidad de recordarlo á nadie, todos lo tenemos presente.

«¡Paso al progreso.... y al vino!» exclama finalmente.

¡Lo que son las cosas; yo por mi parte encuentro justa la exclamación, á la vez que que sincera.

El progreso sin vino, mal andaría; pues los curas se quejarían con razón si al ir á su trabajo en vez de vino el monaguillo les diera agua.

No, hombre, no. ¡Aún no hay bastantes huelgas tenemos y se preparan! ¡No faltaría más que ahora los curas se declarasen en huelga por suprimirles la sangre de cristo, ó sea el vino!

Y que sería justa tal petición, quién lo duda; porque aun que ellos le hayan suprimido á los fieles esto no basta para justificar ciertos actos.

Peró si este caso llegaba, que lo dudo, adios sus cuartos, no es verdad Sr. Miguel.

Conque conformes; «paso al progreso.... y al vino».

Por último, y para terminar, vamos a cuentas amiguito Miguel (supongo que éste será el nombre con que le habrán bautizado, á menos que no haya hecho V. como los que se meter á frailes, que en el convento cambian de nombre), en qué concepto me tendría V., si le dijeran que yo, no obstante ser un infeliz jornalero me dedicaba á ratos á desempeñar el repugnante papel de delator de honrados y dignos obreros; que no tenía el respeto debido á la Eva que me dió el sér, y que en público negara la existencia de Dios y luego me volviera contra mis compañeros de ideas de alguna tiempo por mí también sentidas y propagadas, en qué concepto, repito, me tendría.... Pues en el de un hombre de mal corazón y pervertidos sentimientos; en el de un hijo desnaturalizado, y en el de ser un apostata y un renegado; en.... vamos, daría V. rienda suelta á la sin hueso, y.... vamos; sería V. justo, justísimo en así calificarme; lo reconozco.

Y que soy infeliz ya lo se, por el solo hecho de sentir ser jornalero; ya procuraré, con la unión de mis amigos, los jornaleros, no ser tan infeliz; esto es, no trabajar únicamente para engordar y proporcionar toda clase de satisfacciones á los que nada útil producen, y que ni tan siquiera podrían exhibir el resultado de su trabajo para justificar el jornal que se toman.

Dispense Sr. Director si he abusado en hacerme tan extenso en un asunto que no paga el tiro; no he podido remediarlo.

Se repite y se le ofrece junto con muchos amigos de esta.

Leopoldo Calbó Freixas.

P. D.—Escritas y leídas las precedentes líneas á los amigos, me encargan le diga que aquí en Reus han sido muchos los que han celebrado banquetes de promiscuación sin temor de ir al infierno, y que están muy satisfechos y alaban el gusto que sus amigos de Tarragona han tenido al celebrar actos análogos.

Las distancias se acortan. Animos, pues, y hasta el año que viene, que procuraremos hacerlo unidos Tarragona y Reus.—Calbó.

Reus, 3 Abril, 1902.

ESCARAMUZAS

Nuestro beatífico colega *La Cruz* al dar cuenta de la detención del señor Prat de la Riva director del diario barcelonés *La Veu de Catalunya*, llevada a cabo por la autoridad militar, hace las siguientes consideraciones:

«Los diputados y el alcalde han visitado al gobernador y al capitán general pidiendo la libertad del detenido y ofreciendo su fianza personal.»

Es de lamentar que mientras agitadores como Junoy y otros han obtenido la libertad sin fianza, no se haya concedido al señor Prat.»

Aún cuando no sea éste nuestro objeto debemos observar á *La Cruz* que con seguridad al tratarse de la fianza personal para la libertad provisional del señor Junoy y otros agitadores no fueron el alcalde de Barcelona y sus diputados quienes se brindaron á ofrecerla.

Pero aprovechamos la ocasión que nos ofrece el colega para demostrar que los tribunales en su recto y sano juicio, consideran de peor intención y más dañino al señor Prat de la Riva y sus adláteres, que al señor Junoy y otros agitadores.

Bueno es tomar nota de que según *La Cruz* el señor Prat de la Riva es un agitador á quien los tribunales creen peligroso sin duda por sus antecedentes clericales, y no opinan lo mismo respecto al señor Junoy y otros agitadores, habida cuenta sin duda á que, por sus creencias francamente republicanas y democráticas, les conceptúan la caballerosidad necesaria para presentarse cuantas veces les requiera el tribunal, no por la responsabilidad de segunda persona, sino bajo su sola palabra de honor.

¡Si conocerán el paño clerical las autoridades judiciales!

Hechas estas pequeñas digresiones, entremos en materia.

La Cruz nos dice en su cabecera que es un diario católico, su misión es por tanto enaltecer la religión y tratar solamente cuanto atañe al catolicismo y está muy en su lugar al darnos á conocer los milagros de Lourdes y los efectuados en Patagonia por un fraile que no fué alcanzado á corta distancia por las flechas de los indios, y derribados por estufación el carcaz, cayendo de rodillas y contritos aquellos infelices idólatras.

Está en su buen terreno y muy edificante con estas narraciones que fortalecen las creencias de los buenos católicos y nos duele en el alma que se inmiscuya en lo profano y en la agitada política.

Caro colega: al vado ó á la puente, y díganos de una vez si su misión en la prensa es puramente religiosa ó política, para saber á que atenernos al contender con usted.

Si su campaña periodística es carco-clerical dígalo sin embajes y arroje de una vez la careta.

¡Arrojar la cara importa que el espejo no hay por qué!

El tantas veces repetido colega en su número del martes último inserta un articulillo titulado «Croniquilla» plagado de calumnias y mentiras.

Sin duda le escuece al colega una carta suscrita por nuestro querido amigo don Antonio Gabián de Reus, inserta en el número de nuestro estimado colega local y correligionario *La Justicia*, correspondiente al 6 de Marzo último, y piensa el director de *La Cruz* en aquel refrán que dice: cree el ladrón que todos son de su condición.

Nada reza con nosotros el artículo «Croniquilla» y nos había por tanto pasado desapercibido, pero como algunas personas, en nuestro concepto demasiado suspicaces, han creído ver en ello alguna alusión á nuestros amigos por haber celebrado una gira campestre el viernes santo, retamos á *La Cruz* y á su director nos diga si los conceptos denigrantes de su «Croniquilla» se refieren á amigos nuestros, que en su perfecto derecho y sin escándalo alguno salen de campo el día que bien les parece, prescindiendo de si es domingo de Carnaval ó viernes santo.

A su contestación nos atendremos y no con subterfugios ni calumnias sino con la verdad y llamando á las cosas por su nombre. Es un capricho el que tenemos que *La Cruz* nos dé con la badila en los nudillos.

Cartas cantan y no artículos anónimos, ó sin firma.

¿Tendremos que esperar sentados señora *Cruz*?

Según *La Cruz* el agente policíaco señor Egea acompañó cortesmente, (subrayado lo escribe el colega) á unos gitanos hasta las afueras de la ciudad por haber sido expulsados de ella.

Creyendo *La Cruz* poner una pica en Flandes ha hecho un flaco favor al señor Egea, cuya cortesía para con estos vecinos es proverbial.

La peor defensa que podía salirle al señor Egea se la proporciona *La Cruz* y el policía en justo agradecimiento puede usar y abusar de su cortesía con la redacción del clerical colega, ya que según parece es tan de su gusto.

Nosotros anatematizamos de los cortes procedimientos del señor Egea, aun cuando los ejerza con infelices gitanos.

Día ha de venir en que *La Cruz* abomine del señor Egea y entonces le diremos:

Tu lo quisiste fraile mostén, tu lo quisiste tu te lo ten.

Y basta de Egeas y Cruces.

Sección de noticias

A LOS REPUBLICANOS

En la primera decena del corriente mes de Abril, ha de procederse en el Ayuntamiento de esta capital á la rectificación de las listas electorales, haciendo para ello las oportunas reclamaciones, debidamente documentadas.

Se ruega, pues, á todos los republicanos mayores de veinticinco años y que reúnan las condiciones exigidas por la vigente Ley del Sufragio Universal, tengan la bondad de pasar por el *Centro Republicano Federal*, calle Augusto, núm. 14, bajos, durante los veinte días del mes corriente, á fin de suministrar los datos precisos para solicitar su inclusión en las referidas listas electorales, á cuyo efecto se ha designado una Comisión permanente, que reclamará los documentos necesarios.

Como no ha de desconocerse por nadie la importancia de este llamamiento, confiamos en que habrán de ser muchos los correligionarios que han de responder á él.

En el número próximo empezaremos á publicar en una Sección especial una serie de trabajos titulados *Exhumaciones sobre la moral del clero*, en los que se procurará demostrar una vez más que la religión ha tenido unos representantes que precisamente han hecho lo contrario de lo que Cristo y sus Apóstoles predicaban.

No dudamos que *La Cruz* nos ayudará á que dicha Sección resulte instructiva por todos conceptos.

En el pueblo de Vilavertré ha quedado constituido el *Comité Republicano Federal*, del cual son Presidente don Ramón Vilá, Vicepresidente don Juan Odena y Secretario don José Solé Miret.

Apesar de las muchísimas felicitaciones que de personas *sensatas* y *honoradas* recibe el Sindicato (sic) de consumos, no ha sido óbice que la recaudación obtenida en el mes anterior comparada con el Marzo de 1901, resulte un déficit para el actual de 4424'59 pesetas.

Era de noche y sin embargo llovía....

Hemos tenido la satisfacción de abrazar en esta ciudad á nuestro estimadísimo amigo é ilustrado correligionario don Claudio Ameilla y Coll, quien se ha visto obligado á venir á esta capital por ser autor de uno de los artículos de *LA AVANZADA* que fueron denunciados por la autoridad militar. Dámosle la más cordial bienvenida.

En méritos de las denuncias de que ha sido objeto nuestro semanario, han sido procesados nuestros queridos amigos don Claudio Ameilla y Coll y don Antonio Rovira Virgili.

LA AVANZADA se vende en el kiosco de don Juan Mestres, frente al Café del Centro.

El baile celebrado el domingo último en el *Centro Federal* resultó brillantísimo, superando á las esperanzas que concibieron sus organizadores.

Fué grande el número de bellísimas señoritas que al mismo asistieron deseosas de rendir bullicioso culto á Terpsicore, las cuales fueron galantemente agasajadas por los jóvenes del *Centro y Juventud Federal*.

La velada, amenizada por una orquesta de reputados profesores, resultó agradabilísima por todos conceptos.

Mañana domingo tendrá lugar en el *Centro Federal* de esta un lucido baile de sociedad, que promete verse concurridísimo.

Nuestro querido compañero en la prensa, el director de *El Pueblo* de Tortosa señor Ferré, continúa todavía encarcelado á pesar de no haber cometido falta ni delito alguno, puesto que el número denunciado de dicho periódico no llegó á repartirse.

Pero nada es de extrañar en España, el país clásico de las injusticias y los atropellos.

El concejal señor Cañellas, cónsul de Turquía en ésta plaza, en la sesión del Ayuntamiento del pasado miércoles, presentó una proposición pidiendo que el municipio destina la cantidad de 50 pesetas á la suscripción abierta para levantar un monumento á Alfonso XII, *el Pacificador*. Al procederse á la votación hubo empate. Votaron en contra de la proposición los regidores republicanos y los administrativos.

Hemos tenido la satisfacción de saludar en esta redacción á nuestro querido amigo y correligionario don José Brú Ferrer, que ha venido á pasar las fiestas de Pascua al lado de su distinguida familia.

El lunes regresó á su residencia de Fayón, deseándole haya tenido un feliz viaje y grata estancia en tan pintoresca villa.

Leemos en *Tierra y Libertad*: «Al cura de Tarragona que insultó á nuestro corresponsal porque vendía *Tierra y Libertad*, le decimos que los anarquistas no hemos violado á las mujeres é hijas de los liberales, como sus correligionarios de usted, so... carlistas.»

¿Si será este curita colaborador de *La Cruz* ó de los que borran las lápidas que anuncian el Paseo de Pi y Margall?

Se dan casos.

Hállase gravemente enfermo en Reus, nuestro querido amigo y correligionario don José Mercadé Martí, Director del semanario federal de aquella ciudad *La Discusión*.

De todas veras le deseamos un completo y pronto restablecimiento.

Hemos recibido una carta de un distinguido amigo nuestro llamándonos la atención respecto las condiciones higiénicas de un establecimiento de bebidas y comidas que hay frente á la Estación de M. Z. A., pues además de no reunir las debidas condiciones á que estan sometidos esta clase de establecimientos, existe en el un lavadero que cada vez que cambian el agua ó limpian el mismo lo hacen en forma que el agua se desparrama por la calle y frente al mismo vestíbulo de entrada y salida obligada para los viajeros, y á causa de no tener el piso de la calle la inclinación necesaria para que el agua pueda ir á parar á la alcantarilla, se encharca por todo el frente de la Estación y aquel trozo de calle punto de tanto tránsito queda convertido en un inmundio lodazal, lleno de baches, basura y que dá una muy pobre idea del estado de higiene, y perjuicio para la salud pública á todas cuantas personas por allí transitan aparte de lo inconveniente que es para los coches y carruajes que tanto pasan por allí.

Buenaventura Redón Serrá.—El día 9 de este mes escribe *El Ampurdanés*, periódico federal de la culta ciudad de Figueras (Gerona), dejó de existir en Tarragona este querido amigo, hermano de nuestro distinguido y apreciado correligionario don Pedro Redón Serrá.

Aunque desde hace algún tiempo su salud estaba muy quebrantada, el fatal desenlace que ha tenido la cruel enfermedad que le ha llevado al sepulcro, nos ha afectado dolorosamente.

Al acto del sepelio, escribe *LA AVANZADA* de Tarragona, asistieron infinidad de personas, rindiendo así el postrer tributo á las prendas personales del finado.

El Ampurdanés, que de antiguo aprecia á los Redón cuya familia profesa un culto á nuestro ilustre paisano don José Rubáudonadéu-Corcelles, desde el año 1867 que estuvo preso por política en el Castillo de Pilatos de Tarragona, envía su sentido pésame á la familia por la muerte del apreciable don Buenaventura Redón Serrá.

Con motivo del desgraciado incidente ocurrido en la propiedad del señor Guinovart, el miércoles de esta semana, llamamos la atención del digno señor gobernador civil de la provincia para que haga cumplir la vigente ley sobre accidentes del trabajo.

Aun cuando el Sr. Pi y Margall falleció sin hacer testamento y sin hacer especial memoria, por consiguiente, del destino que se proponía dar á sus libros, su viuda é hijos han acordado regalar á la Biblioteca Nacional los libros que fueron propiedad de aquel hombre ilustre, entre los cuales figuran algunos ejemplares rarísimos relacionados con nuestras antiguas posesiones de Ultramar.

Los libros del Sr. Pi y Margall figurarán en una sala especial de la Biblioteca Nacional, á la que se dará el nombre de dicho hombre público.

Un periódico de Manila dá cuenta de que en el lugar conocido por la Fuerza de Santiago se han encontrado unos calabozos subterráneos y minas que atravesando por debajo del Cabo del Río Pasig, comunican con los conventos que allí existen.

Añade que las simas están llenas de prisiones á gran profundidad del suelo y en ellas causa horror admirar el espantoso número de instrumentos de tortura y los esqueletos y huesos humanos por ellas esparcidos.

Plagiemos á Mme. Roland: ¡Oh religión, religión, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!

Del prólogo del drama *Senyors de paper*, escrito por don Pompeyo Gener, traducimos lo siguiente:

«Nuestro drama, dice, es un drama filosófico-social, sin que sea un drama de tesis. Es un drama moral, ó mejor dicho, moralizador, puesto que combate el cáncer de nuestra sociedad mercantil moderna: el juego de la Bolsa, juego mucho más inmoral que la ruleta ó el bacarrat. ya que en éstos sabe el jugador lo que vá á perder, y pasa por tal jugador; mientras que el bolsista nunca sabe lo que perderá y pasa por hombre serio y hasta por hacendista, confiándose á veces ajenos capitales. Así, al escribir este drama, hemos creído cumplir con uno de los más altos fines del arte dramático: enseñar y moralizar.»

Dicha obra está dedicada á la memoria de don Francisco Pi y Margall.

Copiamos de *Libertad* de Lérida: «Un cura castrense liberal;—Según tenemos entendido, el del Batallón Cazadores de Estella no obligó á los soldados á confesarse, concretándose tan solo á explorar la voluntad de todos ellos.

Dicennos que de los 250 individuos de que consta dicho batallón, apenas si llegaron á dos docenas los que voluntariamente quisieron cumplir el precepto.

Así nos gusta, que no se empleen medios coercitivos ni de disciplina para forzar la voluntad del ejército, cuya inmensa mayoría es eminentemente liberal.

Y como no somos intransigentes aplaudimos al cura de Estella.

Desde el presente número *LA AVANZADA*, se venderá en Reus, en la librería de Pedro Tost, Arrabal bajo de Jesús.

SECCION DE ANUNCIOS

FÁBRICA de BRAGUEROS

Y DE

Aparatos Ortopédicos

Herniados (trenca)

El braguer articulado-regulador sistema MONTERRAT, es el más práctico y moderno para la completa retención ó curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Bragueritos de goma para la radical curación de las hernias congénitas, ó de la infancia. Grandes existencias en artículos de goma, medias para várices jeringas de todos los sistemas, apósitos antisépticos y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa Montserrat.--34, Unión 34, TARRAGONA

SALÓN DE BARBERÍA

DE

Francisco Llauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros. Para Barcelona, San Feliu, Palamos, Certe y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: D. MARIANO PERES

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

‘L DESENGANY

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES

DE

José Riola

Rambla de Castelar, núm. 35--Tarragona

Gran surtido de vinos y aguardientes de todas clases. Especialidad en rons y cognacs de las más acreditadas marcas.

Exquisitos vinos del priorato

Aceites puros de oliva

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar.—35

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

ne retratos inalterables al Foto-Platino

Fotografías de don Francisco Pi y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín

LA BATERIA

Establecimiento de vinos y aguardientes

Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

Color de botellas

A LOS REPUBLICANOS

La primera guerra del mundo... Añade de productos... Se trata, pues, a todos los... las condiciones... el Servicio... Anuncia... los de las... en las... de este... que se... narios que...

La Joya del Centro

DE

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.